

Boletín
N.º 31

Causa de Beatificación de la Sierva de Dios

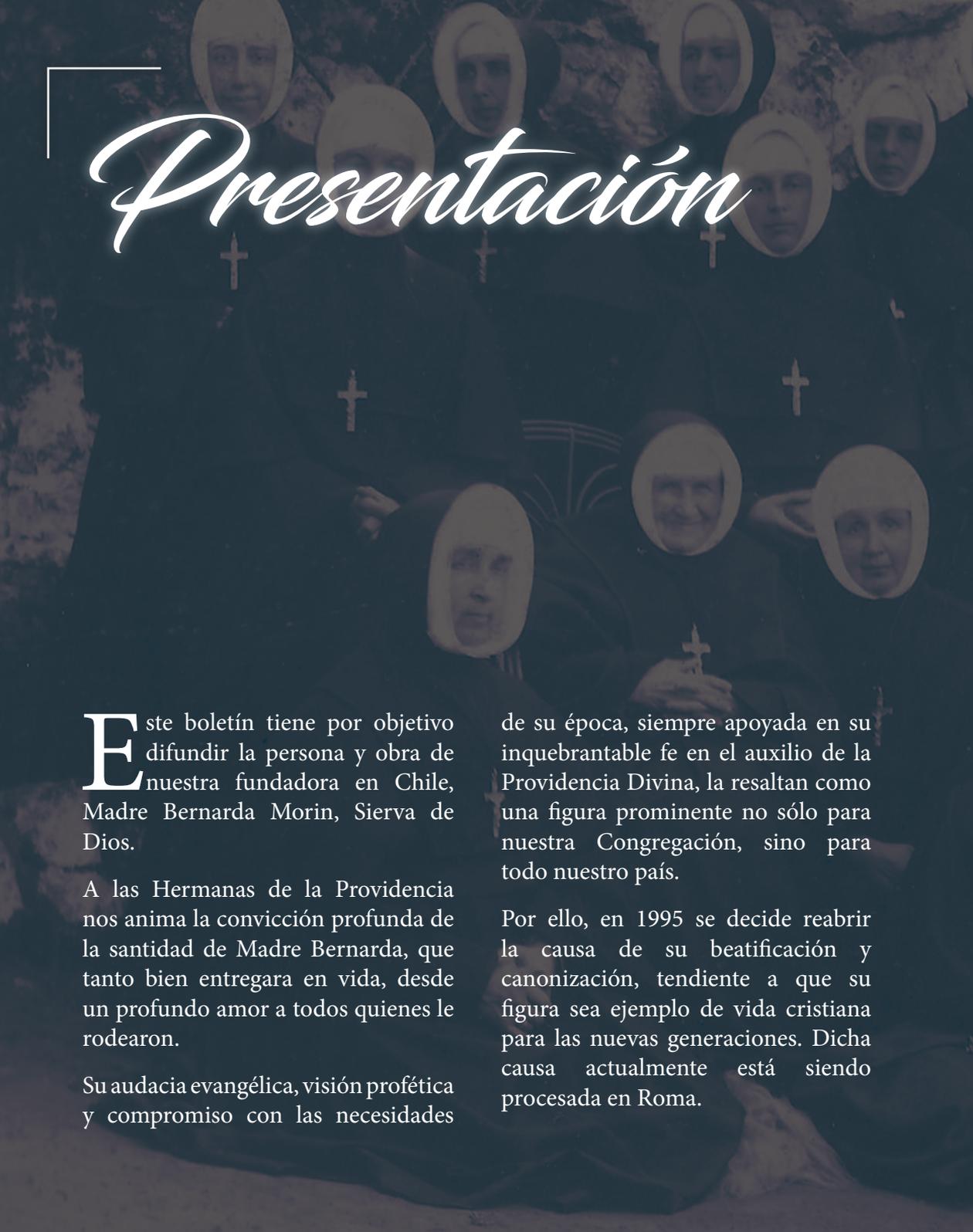
*Madre
Bernarda
Morin*



.....
Provincia Bernarda Morin

1853 - 2019

Presentación



Este boletín tiene por objetivo difundir la persona y obra de nuestra fundadora en Chile, Madre Bernarda Morin, Sierva de Dios.

A las Hermanas de la Providencia nos anima la convicción profunda de la santidad de Madre Bernarda, que tanto bien entregara en vida, desde un profundo amor a todos quienes le rodearon.

Su audacia evangélica, visión profética y compromiso con las necesidades

de su época, siempre apoyada en su inquebrantable fe en el auxilio de la Providencia Divina, la resaltan como una figura prominente no sólo para nuestra Congregación, sino para todo nuestro país.

Por ello, en 1995 se decide reabrir la causa de su beatificación y canonización, tendiente a que su figura sea ejemplo de vida cristiana para las nuevas generaciones. Dicha causa actualmente está siendo procesada en Roma.

Índice

¿Por qué Madre Bernarda escoge la
Congregación de la Providencia? Pág. 4

Itinerario del Proceso de
Canonización Pág. 8

Información permanente a la
jerarquía de la Iglesia de Santiago Pág. 13

Huellas de Madre Bernarda:
Noticias relacionadas con
Madre Bernarda Morin Pág. 16

¿Sabes qué es un Testigo
Privilegiado? Pág. 36

Comité de Laicos Pro-Beatificación
de Madre Bernarda Morin Pág. 40

Integrantes del Comité de Laicos
Pro-Beatificación a lo largo de los
años Pág. 44

Ayúdanos a llevar pronto a los
altares a esta grandiosa Hermana
de la Providencia Pág. 46

**Boletín publicado por el
Centro Bernarda Morin.**

Recopilación de noticias
de 2014 a 2019.

Dirección: Terranova 140,
Comuna de Providencia,
Santiago.

Correo electrónico:
centrobernardamorin@
providenciasp.cl

**Diseñado por la Oficina
de Comunicaciones de
la Provincia Bernarda
Morin.**

**Hermanas de la
Providencia © 2019.**

**Todos los derechos
reservados.**



¿Por qué
Madre Bernarda
escoge la
Congregación de la
Providencia?

*Extracto de libro: “Memorias íntimas escritas
por orden de su confesor”.*

Este texto forma parte de las memorias íntimas de Madre Bernarda y, por lo tanto, se encuentra escrito desde su propia experiencia. En él, la Sierva de Dios expone por qué eligió a las Hermanas de la Providencia como su congregación religiosa, y cómo fue el proceso de abandonar el hogar de sus padres.

Varias veces había considerado las numerosas instituciones religiosas del Canadá. Siempre considerando atentamente la imagen de Nuestro Señor Crucificado. ¿Qué sería de mí, entre tantos peligros?! Deteniéndome en esto, me acordé de la Institución de las Hermanas de la Providencia, cuya memoria conservaba desde su fundación, por haber leído en los periódicos la ceremonia de votos de las primeras Fundadoras.

Se decía que pedían constantemente limosna para los pobres, pero que nada podían pedir para sí mismas, que su principal ocupación era asistir a los moribundos, exhortar a bien morir, curar las enfermedades más horribles y recoger al huérfano. Siempre los ojos fijos en el Señor, me pareció más conforme a la cruz y a las humillaciones de Nuestro Señor, la vida de las Hermanas de la Providencia.

Sin vacilar un momento me determiné a abrazarlas. Se puede decir con verdad

que la he elegido entre mil, y sin hacer agravio a las demás congregaciones religiosas, hallo en la mía tantos medios de imitar a Nuestro Señor, de procurar su gloria, tantos medios de santificarme por el ejercicio de las más sólidas virtudes, que no pude menos que felicitar me por mi elección.

Pocos días después fui a confesarme, como era natural comuniqué a mi confesor mi resolución de ser monja. Mirándome de pie a cabeza me preguntó: “¿De qué convento quiere usted ser religiosa?”. “De la Providencia”, contesté. Y me dijo: “Allí tengo dos hermanas, una profesora y otra novicia. ¿Sabía esto?”. “No señor”, contesté.

“Ahora”, me dijo, “es un poco tarde para la navegación, sin embargo creo que el miércoles habrá un vapor. Si usted quiere irse este día, desde ahora le apruebo la vocación y le digo que puede solicitar la entrada al noviciado. Con una carta mía a la Superiora, será recibida sin dificultad”.

Me preguntó si mis padres sabían y aprobaban mi resolución, contesté que todavía no sabían nada. Él se ofreció entonces a comunicárselo. Me volví a casa contenta y dispuesta a emprender mi viaje dos días después. Con esta precisión, creí más conveniente pedir yo misma el consentimiento y la aprobación de mis padres. Hubiera temido ofender su bondad, que otra persona les revelase los secretos de su hija. Conocía perfectamente que más poder tiene sobre el corazón de mi padre, de mi madre, los ruegos de una hija, que todas las razones de los sabios juntos. Por la tarde los hallé a los dos reunidos y solos en su cuarto, la ocasión no podía ser más favorable. Les manifesté pues, que deseaba consagrarme a Dios en la vida religiosa, que mi Confesor aprobaba mi vocación, pero antes de dar paso alguno, pedía para hacerlo, su permiso y bendición.

Los dos se enternecieron profundamente. Agregué sonriéndoles: “Ya ustedes han dado dos de sus hijas a los hombres, muy justo será que den la tercera a Nuestro Señor que se la pide por esposa”. Se informaron detenidamente de los motivos de mi vocación y de los fines que me proponía al abrazar el estado religioso. Contesté respetuosamente a todas sus preguntas y no omití ninguna cosa de las que pudiera hacerles satisfactorios los últimos actos de dependencia de su hija.

LA DESPEDIDA

Ya mí padre lo había dispuesto todo para que la despedida fuera más corta y él me fuera a dejar. Me esperaban con el almuerzo. Mi mamá quiso servirme por su mano por última vez. Mis dos hermanas, silenciosas sentadas enfrente de mí, no tenían otro lenguaje que el de sus lágrimas. Mi hermano de 10 años lloraba con ellas. Georgina dormía todavía. Quizá nadie probó bocado, más yo almorcé algo.

*“Es verdad
que todas las
religiosas tienen
un mismo
esposo, pero
todas no llevan
una misma
vida. A mí me
parece que Dios
me llama a la
Providencia”.*

A cualquiera parte donde ponía la vista encontraba objetos que con la elocuencia del dolor me decían: “¿Por qué nos dejas? Adiós Venerance, es para siempre”. El ruido de las límpidas corrientes del Etchemin me decían: “¿A qué huyes de los encantos que tantas veces te he proporcionado? ¿Dónde hallarás lo que dejas en la casa de tu Padre? Ya no me veras... adiós, adiós”.

Rogué a Celina mi hermana me fuese a buscar alguna ropa en mi pieza y sobre el almuerzo di el abrazo de despedida a mi mamá querida, hermanas y hermanos y me subí al coche con la mayor prontitud. Fue tanto el dolor, que me parecía que las ruedas y toda la maquinaria del coche descansaba con el enorme peso sobre mi pobre corazón. ¡Oh, cruel separación! ¡De un golpe cortas el hilo de todos mis afectos! ¿Cómo me haces huir de la dulcísima mirada de mi tierna madre para ir en busca de rostros desconocidos? ¿Cómo me arrancas de las caricias de mi bondadoso padre para llevarme a remotas tierras cuyas costumbres ignoras?

Hasta ahora jamás el sentimiento de ingenuidad y del dolor ha lacerado mi corazón. Sí, ha turbado mi reposar, pero, ¿quién sabe lo que me aguarda en adelante? Tenía el corazón fijo en Nuestro Señor y me decía a mí misma: “Si una mujer deja la casa de su padre, aún se ausenta de su tierra por seguir a su marido, qué mucho será que yo haga otro tanto por el amor de mi Dios”.

Al poco andar me serené algún tanto y mi padre me principió a entretener con su dulce conversación. Me volvió a repetir lo que me había dicho ya varias veces, que si yo quería entrar en un monasterio de Agustinas, que era muy de su gusto, o en cualquier otro de Quebec, ofrecía a más de mi dote pagar una o dos más a favor de niñas que no tuviesen dote, dejando a mi elección las elegidas. Le agradecí a mi papá su buena voluntad y le manifesté que no era del todo imposible condescender con la suya, que el atractivo que sentía para la Institución de las Hermanas de la Providencia eran únicos. Le puse el ejemplo de una niña que se casa diciéndole que no le puede ser indiferente casarse con éste o aquél, sino con el mismo que ha elegido como esposo, agregué: “lo mismo pasa en la elección de los monasterios. Es verdad que todas las religiosas tienen un mismo esposo, pero todas no llevan una misma vida. A mí me parece que Dios me llama a la Providencia. Si ustedes quieren hacer una buena obra en este sentido, no dejen de hacerlo”. Muy enternecido me encargó mi papá que no hiciera muchos ayunos, ni mortificaciones porque, agregó, “si acabas por arruinar tu salud, quizá sería un impedimento al logro de tu deseo”. En el camino entré a despedirme en varias casas de la familia. Todos quedaban asombrados a vista de una vocación tan nueva para ellos.

.....

Itinerario

del Proceso de Canonización

1956

La historia cuenta que la Causa de Canonización de Madre Bernarda Morin se inició en el año 1956 con el nombramiento de un Postulador, el Presbítero Francisco Donoso González, entre los años 1956 y 1962.

Este llevó adelante el proceso con una dedicación total, como expresión del cariño filial que tenía hacia Madre Bernarda. La había conocido siendo él niño, sintiendo su afecto maternal en los años del Seminario. Al ser ordenado sacerdote, fue nombrado capellán de la Casa Matriz de la Providencia. Además, fue confesor y Director Espiritual de Madre Bernarda.

El Presbítero también escribió la biografía de nuestra Madre

¿Sabes cuándo se inició la Causa de la Sierva de Dios Bernarda Morin?

Bernarda, que tituló: “Bernarda Morin, su vida y su personalidad (Dos volúmenes)”. También redactó un “Artículo de pruebas testimoniales para el proceso sobre las virtudes y fama de santidad de la Sierva de Dios”.

El Proceso de Canonización sufrió un estancamiento debido

a que el Pbro. Francisco Donoso enfermó y luego falleció, y, además, por los costos muy altos que requería

el Proceso, los que en esos momentos la Congregación no podía solventar.

1995

Después de muchos años en receso, en 1995 se reabre la Causa, bajo la aprobación de Hna. Gloria Keylor, sp., superiora general y su Consejo, y de acuerdo con hermana Claudia Vargas, sp., superiora provincial y Consejo.

Hna. Gloria escribió a Hna. Claudia: "... es un gran desafío, pero lo lograremos para impulsar la Causa de la Madre Bernarda".

Así, la Hna. Gloria Keylor se contactó con el Padre James M. FitzPatrick (o.m.i.), postulador general de la Causa de Madre Emilia Gamelin, quien aceptó su petición: "...Yo estaría encantado de asumir el cargo de Postulador para la Causa de Madre Bernarda, ya que éste se enlazaría perfectamente con la Causa de Madre Gamelin".

Con fecha 10 de marzo de 1995, el Consejo Provincial, reunido en sesión ordinaria, nombró el Comité para trabajar en el Proceso de Canonización de

Madre Bernarda:

- Hna. Augusta Meza, sp., colaboró junto a Hna. Inés Beros, sp., en el Centro Bernarda Morin por varios años (1995-2009). Falleció en el año 2009.
- Hna. Inés Beros, sp., fue secretaria ejecutiva del Centro Bernarda Morin desde el año 1995 a 2014. Falleció en el año 2017.
- Hna. Clara Estay, sp., integró la Comisión Histórica de la Causa. Actualmente se encuentra en la Comunidad Bernarda Morin.
- La Sra. Olga Varela, fallecida en 2012, colaboró en el Centro Bernarda Morin por varios años. Su aporte especial fue la traducción al español de los textos en francés.
- La Srta. Claudia Mardones es la secretaria del Centro Bernarda Morin desde el año 1997 hasta nuestros días.

1996

La Congregación de la Causa de los Santos en Roma otorga el Nihil Obstat (“No hay obstáculo para iniciar el Proceso”), que

fue requerido por el Arzobispo de Santiago, Monseñor Carlos Oviedo Cavada.

2008

La Conferencia Episcopal de Chile acordó por unanimidad apoyar la Causa de Canonización

de Madre Bernarda ante la Sede Diocesana.

2010

En enero de 2010, el Padre Paolo Lombardo, perito enviado por el postulador de la Causa, junto al doctor David Oddo, anatómo patólogo, y a los miembros del tribunal eclesiástico, realizan la exhumación y traslado de los restos mortales de Madre Bernarda a la Iglesia Matriz de las Hermanas de la Providencia en Santiago. Después del

incendio de la Iglesia (enero 2011), los restos de la Sierva de Dios Bernarda Morin fueron trasladados nuevamente y actualmente reposan en la capilla de la Comunidad Bernarda Morin, dentro del mismo recinto que posee la Congregación, lugar de oración y recogimiento.

2011

Hna. Kathryn Rutan, sp., superiora general, y el Consejo General de acuerdo con Hna. Ana Teresa Araya, sp., superiora provincial, y el Consejo Provincial, comunican que el Padre Roger Laberge (s.r.v.), postulador en Roma,

ratifica la nominación de Hna. Claudia Vargas, sp., como vice-postuladora de la Causa y la superiora general y el Consejo General ratifican el nombramiento de Hna. Elvira Letelier, sp., como colaboradora de la Causa.

2012

Llegado el término del Proceso Diocesano en diciembre de 2012, con el Equipo integrado por el Padre Juan Rovegno (o.f.m.), Hna. Augusta Meza, sp., Hna. Inés Beros, sp., Sra. Olga Varela y Srta. Claudia Mardones; fueron enviadas

9.840 páginas a la Congregación de los Santos en Roma.

En 2012 el Proceso Diocesano fue aprobado en Roma y Madre Bernarda Morin Rouleau fue declarada oficialmente “Sierva de Dios” por la Iglesia Católica.

2013

Se inicia la redacción de la Positio. La Positio *-positio super virtutibus* o posición sobre las virtudes- es un documento o conjunto de documentos utilizados en el proceso por el cual una persona es declarada Venerable, el segundo de los cuatro pasos (Siervo de Dios, Venerable, Beato y Santo) en el camino hacia la declaración de santidad.

Comienza entonces la redacción de la Introducción General, que comprende cinco temas conforme a la pauta establecida por Roma.

El Comité realiza el trabajo de la Positio permanentemente en comunicación con el Relator de Roma, quien ha ido corrigiendo capítulo a capítulo.

2014

Se inicia una segunda etapa del Proceso, con el siguiente equipo de trabajo:

- Reverendo Padre Éric Sylvestre (Sulpiciano), postulador de la Causa en Roma (2014).
- Reverendo Padre Alfred Simón (o.s.b.), relator de la Causa en Roma (2014).
- Hna. Bernarda (Claudia) Vargas, sp., vice postuladora.
- Hna. Elvira Letelier, sp., colaboradora.
- Señor Fernando Aliaga, redactor de la Positio.
- Señorita Claudia Mardones, secretaria.

2017

Debido a cambios en su comunidad, el Padre Eric Silvestre P.S.S. nos comunicó que debía dejar de ser el Postulador de las dos Causas (Beata Emilia Gamelin, Canadá, y Sierva de Dios Bernarda Morin, Chile).

El Equipo de Liderazgo General comienza la búsqueda de un nuevo Postulador(a) y la Provincia Bernarda Morin ora fervorosamente para obtener desde Roma una respuesta favorable.

Finalmente se nombra desde Roma un nuevo Postulador y también un nuevo Relator para la Causa de Beatificación de la Sierva de Dios Bernarda Morin, ellos son:

- **Frere Luigi Guarneri,**
F.S.C.
Postulador Romano
- **Mons. José Jaime Brosel**
Relator



Frere Luigi Guarneri.



Monseñor José Jaime Brosel.

Información *permanente*

a la jerarquía
de la Iglesia de Santiago

Las hermanas Claudia Vargas, sp., y Elvira Letelier, sp., llevan con entusiasmo y dedicación la Causa de Canonización de nuestra querida fundadora en Chile, Madre Bernarda Morin. Por tal razón, como lo han comunicado a la Provincia, mantienen un itinerario de trabajo, entre cuyas actividades destaca la redacción de la Positio.

En este sentido, el trabajo con el historiador Señor Fernando Aliaga Rojas, ha supuesto una serie de entrevistas con personalidades del ámbito eclesial. Como esta es una acción que se hace en, con y para la Iglesia, se le mandó un informe de todo el proceso a Monseñor Ricardo Ezzati. Compartimos a continuación las respuestas emanadas desde el cardenal:

Imagen: Catedral de Santiago. Autor Cadres.
Desde "Wiki Loves Monuments 2012 in Chile".
CC-BY-SA-3.0.



Santiago, 21 de Enero de 2014
Prot. 48 /2014

Reverenda Hermana
Claudia Vargas
Vice-Postuladora Canonización Madre Bernarda Morin
PRESENTE

Estimada Hermana,

Reciba un cordial saludo en el Señor.

Por medio de la presente acuso recibo con fecha de enero de 2014, del documento sobre el Proceso de Canonización de Madre Bernarda Morin, Fundadora de la Congregación de la Providencia en Chile.

Me uno a sus oraciones para que su Fundadora llegue pronto a los altares y las animo a continuar con la hermosa tarea misionera en nuestra Iglesia Chilena.

Pido para Usted y para toda su comunidad la más abundante bendición de Dios.

Extienda mis saludos a su Superiora Provincial, Hermana Ana Teresa Araya.

Atentamente en Cristo y María.



[Handwritten signature]
Ricardo Ezzati Andrelo sdb
Arzobispo de Santiago



ARZOBISPO DE SANTIAGO

Santiago, 30 de mayo de 2016
Prot. 280/2016

**Reverenda Madre
Claudia Vargas
Vice-Postuladora de la Causa de M. Bernarda Morin
Salvador 75
Santiago.-**

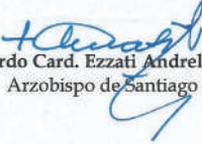
Apreciada Hermana,

Gracias por enviarme la información sobre el Proceso de canonización de la Sierva de Dios, Madre Bernarda Morin.

Me alegra saber cómo se va avanzando. La redacción y la presentación de la "Positio" constituye un paso significativo. Dios quiera que el testimonio de vida evangélica de Madre Bernarda pueda ser reconocido lo más pronto posible para la mayor gloria de Dios y el bien de nuestro pueblo.

Junto a mi fraterna cercanía a las Hermanas de la Divina Providencia uno la plegaria de bendición para cada uno y por las obras pastorales que realizan.

En el Señor, la saluda.


+ Ricardo Card. Ezzati Andrello, sdb
Arzobispo de Santiago





Huellas de *Madre Bernarda*

Noticias relacionadas con Madre Bernarda Morin



Octubre de 2014

Realizamos caminata en conmemoración a Madre Bernarda

El sábado 4 de octubre de 2014 fue un día de celebración para toda la Familia de las Hermanas de la Providencia, ya que recordamos el 85° aniversario de la Pascua de la Sierva de Dios Bernarda Morin, fundadora de nuestra Congregación en Chile. Para conmemorar tan hermoso acontecimiento, nos reunimos en Recoleta N.º 500, en el lugar donde estuvo ubicada la primera Casa de la Congregación en nuestro país, para desde allí peregrinar juntos hacia la Casa Provincial y culminar con la Santa Misa, momento más importante de nuestra celebración.

El lema de la Peregrinación en esta ocasión fue: «Caminando con Madre Bernarda, la Providencia Sirve a la Patria». El trayecto contó con cuatro

estaciones, las que fueron preparadas por los colegios de la Región Metropolitana: Escuela San José de Recoleta, Colegio Santa Rosa de San Miguel, Colegio de la Providencia Carmela Larraín de Infante de Maipú y Centro Educacional Santa Clara de la Cisterna. Cabe destacar la participación de una delegación del Liceo Santa Teresita de Llole.

Otro signo muy importante fue el de la Cruz Misionera del Arzobispado de Santiago, la cual presidió la peregrinación y fue llevada por un integrante de cada colegio entre cada una de las estaciones. Este gesto fue realizado como signo de nuestra pertenencia a la Iglesia de Santiago, recordando también el gran cariño y cercanía que Madre Bernarda tenía hacia las autoridades eclesíásticas de nuestro país.

Marzo de 2016

Reconocen a Madre Bernarda Morin en importante libro

Como una mujer muy importante para la historia de nuestro país, y especialmente para la comuna de Providencia, fue calificada nuestra querida Madre Bernarda Morin en un libro sobre mujeres chilenas relevantes, realizado por la Municipalidad de Providencia.

La obra titulada “Mujeres (invisibles) invencibles en Providencia”, fue entregada a nuestra Congregación en una solemne ceremonia en la Municipalidad de Providencia, en el día internacional de la mujer, el 8 de marzo de 2016.

En el libro se destacó a la Sierva de Dios como una religiosa canadiense que recibió la Condecoración al Mérito de parte del gobierno de nuestro país por su obra de caridad en Chile.

Se expusieron además algunos hechos

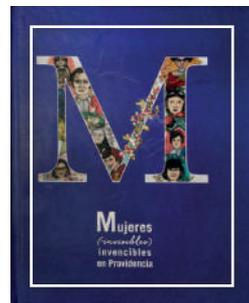


importantes de su vida, así como el aporte hecho a la Comuna de Providencia y el rol que jugó como mujer dentro de la sociedad de su época.

Otras mujeres que se incluyeron en esta publicación fueron:

- Alicia Cañas Zañartu, primera mujer elegida para un cargo público por votación popular en Chile en 1935. Primera mujer alcaldesa de la Comuna de Providencia y de Sudamérica.
- Margot Duhalde Sotomayor, aviadora chilena, primera mujer piloto de guerra en nuestro país y una de las pioneras de la aviación en Latinoamérica.
- Leslie Jiménez, reconocida doctora en matemáticas.

El libro fue repartido gratuitamente en bibliotecas y escuelas de la Comuna, siendo de libre difusión.





Junio de 2016

Recibimos la correspondencia de Madre Bernarda a su sobrino

Con profunda alegría se realizó en junio de 2016 la entrega oficial a nuestra Provincia de la correspondencia que escribiera Madre Bernarda Morin a su sobrino, cartas que hasta el día 8 de junio se encontraban en poder de la Congregación en Montreal, Canadá.

La entrega fue realizada por medio de hermanas Liliana Contador, sp., y Cristina Urbina, sp., quienes recibieron la correspondencia de manos del Consejo General. La formalidad contó con la presencia de las hermanas María Antonieta, sp., y Jaquelina Juárez, sp., del equipo de Liderazgo Provincial, estando también presentes el Sr. Fernando Aliaga, doctor en Historia de la Iglesia, y Srta. Claudia Mardones, ambos del Centro Bernarda Morín.

Nuestras hermanas del Consejo General

dieron cuenta de dichas cartas en la Conferencia Regional de noviembre de 2015, cuando explicaron que el presbítero Gilles Routhier, Decano de la Facultad de Teología de la Universidad de Laval en Quebec, se contactó con Hermana Rollande Mallo, sp., para hacerle entrega de 300 cartas originales escritas por Madre Bernarda a su familia en Canadá. Estas consisten en tres volúmenes muy bien conservados que fueron enviados entre 1865 y 1928, correspondencia que fue entregada originalmente a la Facultad de Teología por familiares que las tenían como herencia. Las autoridades universitarias decidieron a su vez restituirlas a las Hermanas de la Providencia.

Sobre el valor de estas misivas, le consultamos al historiador Fernando

Aliaga, quien nos compartió:

“Estas cartas revelan una faceta muy importante. En correspondencia más institucional que Madre Bernarda tiene con obispos, presidente y empleados fiscales, entre otros, nos demuestra su gran capacidad para enfrentar los problemas, analizarlos y darles respuesta.

En el caso de las otras cartas que escribe a las hermanas, tiene una serie de directrices espirituales, dentro de una pastoral y una pedagogía para cada comunidad y para cada persona; una expresión de mucha riqueza en esta pedagogía de la bondad, muy franca para expresarse, buscando la buena convivencia de las hermanas.

Acá (en las cartas que pasaron a poder de la Provincia) aflora un tercer aspecto:

lo afectivo hacia su sobrino y su familia. Creo que es muy importante para evaluar la calidez humana de Madre Bernarda; nos muestra el modo de respirar afectivamente, no solamente para con su sobrino, sino sobre todo la conexión que tiene con sus parientes, con la riqueza de que ahora están sistematizadas en estos tres tomos que se reciben”.

Dimos gracias a Dios por este inmenso regalo y pedimos que sea un aliciente a vivir con fidelidad nuestro compromiso como parte de la familia de la Providencia en esta tierra, como lo hiciera nuestra querida Madre Bernarda.





Septiembre de 2016

Ponencia sobre artículo “Madre Bernarda, Misionera de la Providencia”

Con una ponencia que formó parte de las XXXIII Jornadas de Historia de la Iglesia, realizadas en el Salón del Convento de San Francisco los días 25 y 26 de septiembre, el Doctor en Historia de la Iglesia, Sr. Fernando Aliaga Rojas, presentó una síntesis del artículo: “Madre Bernarda Morin, misionera de la Providencia”, cuyo texto completo sería publicado en el Anuario de Historia de la Iglesia en Chile, volumen 32, el 2017, hecho que finalmente no se concretó.

El estudio investiga sobre el significado que ha tenido en el catolicismo social de la Iglesia católica en Chile la presencia y testimonio de vida de Madre Bernarda. Dicho trabajo comienza analizando la realidad de peste y muerte en los emigrantes llegados al Canadá, en el período juvenil en el que ella define su vocación religiosa. El artículo señala que nuestra Congregación emerge de una

espiritualidad que sustituye la creencia del “Dios que castiga a los pueblos”, por el “Dios Providente” de San Vicente de Paul, que señala a cada cristiano la misión de ir al encuentro de los crucificados. La Congregación de la Providencia, indica, nace del martirio de su fundadora, que muere en el ejercicio de la caridad heroica entre los apestados.

“Madre Bernarda es portadora a Chile de esta vocación de misionera”, continúa el estudio, “entendida como la búsqueda de la voluntad de Dios en la historia de los pobres y específicamente en el ejercicio del apostolado a favor de los huérfanos”. “Comprende que Dios la estaba esperando en este rincón de Latino América y que para purificar su misión debe enfrentar, en su Congregación, el conflicto entre carisma e institución”, indica.

Según la ponencia, el gran aporte que entrega la Espiritualidad de la Congregación al catolicismo en Chile es implementar en cada familia y en cada comunidad una teología del Dios Providente, la cual, junto con superar la

práctica cristiana fundada en el “castigo de Dios”, invita a compartir con Cristo la alegría de construir el Reino de la fraternidad, esto es, ser parte de una Iglesia “servidora de los pobres”.

Octubre de 2016

Visita Canónica del Consejo General de la Congregación *al* *Centro Bernarda Morin*



El Comité del Centro Bernarda Morin se reunió con el Liderazgo General el 29 de octubre. Hermana María Antonieta Trimpay, sp., superiora provincial, dio la bienvenida a la superiora general, Hna. Karin Dufault, sp., al Consejo General en su conjunto, y a las dos traductoras: Hna. Isabel Cid, sp., y señora Ana Novoselvec. “Es un signo comenzar la Visita Canónica hablando de la Sierva de Dios Bernarda Morin”, señaló Hna. María Antonieta.

Hna. Rebeca Malhue, sp., en su calidad de hermana enlace, motivó la oración.

En un espíritu de comunidad, también nos invitó a entonar “Providencia de Dios” en los tres idiomas (español, inglés y francés).

En el encuentro, los miembros del Comité de la Causa de Beatificación de Madre Bernarda Morin, Hna. Claudia Vargas, sp., Hna. Elvira Letelier, sp., Srta. Claudia Mardones y Sr. Fernando Aliaga, respondieron a todas las interrogantes de la superiora general y del Consejo General, quedando aquellas entonces debidamente informadas acerca del desarrollo de este proceso.

En agosto celebramos cada año el denominado Mes de la Providencia, por coincidir con el onomástico de nuestra fundadora en Chile, Madre Bernarda Morin, y también con la fecha en que se celebra su primera profesión religiosa. Por ello, durante el mes se realizan distintas actividades, tanto en las comunidades como en nuestras obras, las que buscan mantener presente la memoria y el ejemplo de esta Sierva de Dios.

Es en este sentido que el sábado 19 de agosto de 2017 el Comité de Laicos Pro-Beatificación de Madre Bernarda efectuó en la Comunidad Bernarda Morin la tradicional Eucaristía por el onomástico de nuestra fundadora, que se celebra oficialmente el 20 de agosto.

La Eucaristía fue realizada por el sacerdote Fernando Montes y fue un bello momento en donde se recordaron las virtudes de nuestra Madre y su legado que se extiende hasta nuestros días. Se contó con la presencia de profesores y la entonces directora de la Escuela San

Agosto de 2017

Con tradicional Eucaristía recordamos el onomástico de Madre Bernarda Morin

José, Hna. Loreto Tapia, sp. Además, estuvieron presentes también las señoras de la Residencia nuestra Señora de los Dolores y las hermanas de la comunidad.

Luego de terminada la celebración se invitó a peregrinar hasta la plaza Madre Bernarda, ubicada a solo una cuadra del Campus Providencia, donde se dejó una ofrenda de flores, momento en que se agradeció y se oró a nuestra fundadora.

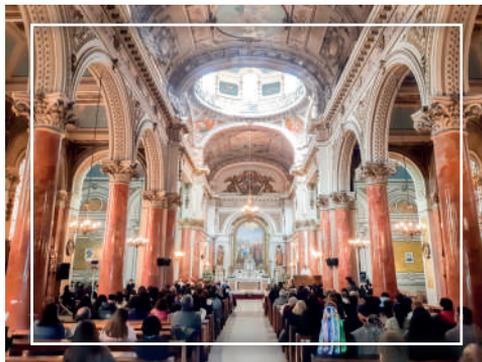


Junio de 2019

Acción de gracias por los 166 años de amor y entrega desde la llegada de Madre Bernarda

El día 15 de junio, con una Acción de Gracias en la Iglesia Ángeles Custodios, preparada por el Comité de Laicos Pro Beatificación de Madre Bernarda Morin junto a Hna. Jaquelina Juárez, sp., secretaria provincial, se conmemoró la Providencial llegada al puerto de Valparaíso, un 17 de junio de 1853, de las cinco hermanas canadienses misioneras que fundaron la Congregación Hermanas de la Providencia en Chile.

Como Familia Providencia, nos reunimos para celebrar estos 166 años con una Eucaristía desarrollada en un clima muy fraterno, con presencia de hermanas de varias comunidades de la Provincia Bernarda Morin, docentes y estudiantes de Colegios Providencia, Asociadas/os Providencia, además de colaboradores y laicos, quienes repletaron la Iglesia.



Al finalizar la Eucaristía, Hna. María Antonieta Trimpay, sp., superiora provincial, agradeció a los sacerdotes concelebrantes y al párroco Padre José Agustín Tapia, que presidió la Eucaristía. También agradeció a los integrantes del Comité Pro Beatificación Madre Bernarda Morin y a Hna. Jaquelina Juárez, sp., por tan magno evento.

El festejo continuó en la Sala Providencia de las dependencias del Provincialato, donde se compartió con los asistentes un chocolate caliente y un rico trozo de queque, en un ambiente de alegría.

En el mes de la Providencia, Hna. Jaquelina Juárez, sp., secretaria provincial, junto al Equipo del Comité de Laicos Pro Beatificación de Madre Bernarda, prepararon una muestra sobre la Sierva de Dios bajo el lema: **“Madre Bernarda en la memoria y el corazón”**. Para esto se contó con la valiosa colaboración del personal del Archivo Provincial, Comunicaciones y el Centro de Espiritualidad Providencia.

La exhibición se realizó entre los días 19 y 30 de agosto de 2019, y buscó ampliar los conocimientos sobre la vida y obra de la Fundadora de la Congregación Hermanas de la Providencia en Chile. En la Muestra se expusieron objetos, piezas y documentos relacionados con Madre Bernarda.

A esta actividad asistieron Hermanas de la Providencia de las diferentes comunidades de Chile, señoras de la Residencia Nuestra Señora de Dolores, personal docente y administrativo de las obras de la Provincia, estudiantes de los colegios y laicos. Particularmente, se contó con la presencia y ayuda del Sr. Yerko Quiral, científico y especialista en conservación de objetos de arte y patrimoniales, quien destacó en la oportunidad el valor de esta Muestra porque permitió **“ponerse en contacto con el lado humano de la fundadora y hacerla más real”**.

Se destacó también la asistencia de dos hermanas de la Congregación Hijas de

Agosto de 2019

Muestra “Madre Bernarda en la memoria y el corazón”



San José Protectoras de la Infancia: Hna. Rosa Bahamondes, H.S.J., superiora general, y Hna. Yolanda Guajardo H.S.J.

Durante el desarrollo de la exhibición se presentaron varias ponencias y panelistas. Entre ellos, el Sr. Fernando Aliaga Rojas, redactor de la Positio de la Sierva de Dios Bernarda Morin, que fue invitado por Hna. Jaqueline Juárez, sp., a participar de la ponencia del jueves 22 de agosto, titulada **“Contribuciones de Madre Bernarda Morin a la sociedad de su época”**. En la siguiente página podrás encontrar un resumen de su ponencia.

La Muestra “Madre Bernarda en la memoria y el corazón” finalizó el 30 de agosto, día en que se presentó el Coro del Colegio María Luisa Villalón, perteneciente a la Congregación Hijas de San José Protectoras de la Infancia.

En la oportunidad, la Provincia Bernarda Morin regaló a la Congregación Hijas de San José una carpeta con copias de documentos del Archivo Provincial relacionados con Sor María Luisa Villalón, su fundadora, quien comenzara su vida religiosa como Hermana de la Providencia. El Sr. Fernando Aliaga, historiador del Centro Bernarda Morin, destacó la importancia de este gesto, que catalogó como “carismático”, añadiendo que fue “un momento con mucha importancia en la trayectoria de las dos congregaciones, presencia del Espíritu Santo en la historia de vida de ambas”.



Contribuciones de Madre Bernarda Morin a la sociedad de su época

Ponencia del Sr. Fernando Aliaga Rojas, Doctor en Historia.

Con sorpresa y alegría veo que en el Salón Central de la Casa Matriz se exhibe un maniquí de la joven Venerance Morin (más tarde Madre Bernarda) que a la edad de 17 años entró como Postulante al Noviciado de las Hermanas de la Providencia, en Canadá. Esta jovencita, misionera canadiense nos ha dejado en su autobiografía “Memorias Íntimas” un triple legado de qué significaba para ella ser seguidora de Jesús.

Su espiritualidad es de unión con Jesús presente en su vida, Carisma que le señala la Misión de ser “Providencia”, y que suscitó entusiasmo vocacional entre las jóvenes chilenas dando vida a su Congregación, la cual había elegido como apostolado el cuidado de los “huachos” para la sociedad de ese entonces: “Hijos del vicio y del pecado”.

Su primer legado es su elección (en Montreal, Canadá) de un grupo de religiosas que, en unión con la Beata Emilia Gamelin, había constituido una Congregación donde lo que importaba era el “Carisma”, esto es, el seguimiento de Cristo en el servicio a los pobres y enfermos. Esta opción rompía el estilo de

un convento religioso de la época hasta el punto que por su caridad radical con los apestados fueron llamadas “las locas de la Providencia”.

*Su segundo legado fue la “**Espiritualidad Rebelde**”. Su adhesión al Evangelio, a Jesús, personalizada en el Cristo con el que conversaba en su pieza, al que cantaba y recitaba poemas al ritmo de las aguas del río Etchemin, es total. Enamorada de Jesús, es capaz de rebelarse contra las determinaciones de poder que superiores imponen, contrarias al Evangelio de la caridad, y que ella explicita en los diversos capítulos de sus “Memorias Íntimas”.*

*Su tercer legado es “**ser Iglesia**” y ello se traduce en servir a la patria, en los marginados de la sociedad. Cada una de sus religiosas debe ser “Providencia” en su entrega a los crucificados, esto es, a los “huachos”, y por ello su espiritualidad “con los ojos fijos en Jesús” orienta su apostolado en lograr que cada “huacho” se empodere de su dignidad de hijo del Padre Providente. Estos tres legados son la contribución que Madre Bernarda nos ha dejado en sus memorias. No puede existir ninguna religiosa, ningún integrante de una de sus obras, profesor, administrativo o voluntario, que no asuma en vida el leer y reflexionar lo que Madre Bernarda nos ha dejado como **espiritualidad del Ser Providencia**.*

Agosto de 2019

Con acto en Plaza Bernarda Morin celebramos el onomástico de la Sierva de Dios

El martes 20 de agosto de 2019, onomástico de Madre Bernarda Morin, nos reunimos como Familia Providencia en la Capilla de la Comunidad Bernarda Morin, para llevar a efecto una Eucaristía en homenaje a la Sierva de Dios. Asistieron las hermanas del Campus Providencia (Casa Provincial, Casa Local, Comunidad Bernarda Morin), hermanas de otras comunidades, estudiantes, docentes de



los colegios de la Provincia, y Asociadas/ os Providencia, entre otros.

Luego de la Eucaristía los asistentes visitaron la plaza Bernarda Morin, ceremonia que se inició con la colocación de una ofrenda floral delante del busto de la Sierva de Dios, ubicado en la misma plaza que lleva su nombre.

Animaron este acto Hna. Jaquelina Juárez, sp., secretaria provincial, y Hna. Gloria García, sp., consejera provincial.

La secretaria del Centro Bernarda Morin, Srta. Claudia Mardones, dirigió unas palabras a los asistentes, compartiéndoles una reseña de la plaza que lleva su nombre y aspectos de la vida y obra de Madre Bernarda (*ver página siguiente*).

Posteriormente Hna. Pabla Vargas, sp., deleitó a los asistentes con un poema de su autoría, acerca de Madre Bernarda.

Al finalizar el acto, la banda instrumental del Centro Educacional Santa Clara interpretó hermosas melodías.



Reseña de la Plaza Bernarda Morin y aspectos destacados de la vida y obra de la Sierva de Dios

Discurso de la Srta. Claudia Mardones, secretaria del Centro Bernarda Morin.

Recordamos a Madre Bernarda porque nos dejó un gran legado. ¿Cuál fue su legado? Su amor e incansable entrega a los niños abandonados, a los pobres, ancianos y enfermos de la época. Ella se constituye en un referente para muchas personas, haciéndoles descubrir a Dios en sus vidas. Mujer enviada por Dios como signo profético de su Providencia.

Su trato y su presencia irradiaban simpatía y bondad. Sus gestos y su modo de ser imponían respeto. Jamás hablaba de sí. Siempre que pudo, se atendió a sí misma sin molestar a nadie, y la tranquilidad de su espíritu era una invitación a la conformidad con los designios de Dios. Dotada de un don excepcional para solucionar los asuntos más difíciles y complejos. Su recogimiento absoluto, su espíritu de oración continua, su heroica paciencia y resignación ante los más grandes sufrimientos de su vida, sin una queja, sin una palabra amarga. Siempre respetuosa de los Superiores Eclesiásticos de la Iglesia de Chile, de Montreal, y del Santo Padre. Hija fervorosa de nuestros Santos Patronos: la Virgen de los Dolores y San José.

Dejando su lejana patria en plena juventud, vino a consagrar su vida entera al bien de este país, fundando en él una Congregación, que con abnegación verdaderamente edificante y ejemplar, desarrolló obras de bien social entre nosotros.

Con el fin de retornar a Canadá luego de su breve estadía en Estados Unidos, Madre Bernarda y sus hermanas de Congregación se embarcan en el velero de carga chileno “Elena”, que emprende rumbo el 27 de marzo de 1853, llegando a Valparaíso, Chile, el 17 de junio de 1853. En esos años el Gobierno de Chile tenía una gran preocupación por los niños expósitos (abandonados) que morían por falta de cuidados y, a pesar de los esfuerzos, no se encontraba solución a dicho problema. En la Memoria Oficial del año 1850 el Ministro Antonio Varas decía: “La Casa de los niños expósitos reclama con urgencia un mejor sistema de funcionamiento. Es necesario que la casa se encargue no sólo de los pequeños lactantes, sino también de la Educación de los niños hasta cierta edad, lo que al presente no se practica”. Para esto se pidió a Francia Hermanas de la Caridad, y el 4 de febrero de 1847 un Decreto autorizaba el establecimiento de ellas en Chile, pero por motivos que se ignoran, las religiosas no llegaron.

*Las Hermanas de la Providencia a su llegada a Chile se hospedaron en casa de las Religiosas de los Sagrados Corazones, que las acogieron con fraternal cariño. Estuvieron con estas hermanas tres meses en Valparaíso. Luego viajan a Santiago durante dos días. Llegan a la capital donde fueron nuevamente recibidas por las religiosas de los Sagrados Corazones. Al día siguiente se arrendó una casa en **Calle Recoleta número 500**, donde se preparó lo necesario y el **30 de octubre de 1853 se inauguró la primera Casa de la Providencia en Chile**, en medio del regocijo y entusiasmo de todo el pueblo que manifestó su alegría, izando en todas las casas el Pabellón Nacional, como se hacía en las grandes fiestas, adornando los balcones con flores que lanzaban al paso de la comitiva muy numerosa, agitando pañuelos blancos mientras un batallón militar presentaba armas al compás de los acordes de las bandas de música.*

Así el pueblo de Chile recibía a las enviadas por la Providencia Divina. La Junta de Beneficencia nombró director de la casa al Señor Miguel Dávila; este caballero se dedicó con gran interés a proveerlas de todo lo necesario; en una palabra, las tomó bajo su protección. Dos días después tuvieron la dicha incomparable de tener en la Capilla al Santísimo Sacramento y también llegaron las ocho primeras huerfanitas. Con qué gusto empezaron a ejercer los oficios de caridad, cuidando a esas pobres criaturas sin madres y tan

necesitadas del afecto que sólo las madres saben dar. Muy pronto la casa se vio llena con 86, haciéndose estrecha; entonces los miembros de la Junta de Beneficencia pensaron conseguir una casa más apropiada para recoger a los innumerables niños abandonados: la Chacra Chacón que estaba en venta. Terreno que optó por comprar el propio ministro del Interior, Don Antonio Varas, el cual luego de visitar varios lugares se inclinó por comprar la chacra de Don Pedro Chacón Morales, abuelo materno de Arturo Prat. Dicha propiedad estaba ubicada “tajamar arriba de la ciudad”. Era conocida como “el Rosario” o “Lo Chacón” y tenía varias cuadras de terreno cultivado, además de plantaciones de árboles y viñedos, y aguas limpias. El ministro Don Antonio Varas acompañado de Don José Ignacio Larraín concertaron la compra y ahí se instaló definitivamente la Casa de Huérfanos, dándole las Hermanas el nombre de “Providencia” que hasta ahora lleva esta comuna de nuestra Capital.

*Vale la pena recordar que Providencia fue primero un sector de la entonces vastísima comuna de Ñuñoa. Seis años duró en esa condición, antes de ser independizada en 1897. El 25 de febrero de 1897 el entonces presidente Federico Errázuriz Echaurren decretó la división de la comuna de Ñuñoa, creando así una nueva comuna en el oriente de Santiago: **la Comuna de Providencia**, que debe su nombre a la existencia de la Congregación*

de las Hermanas de la Providencia, ubicada en la acera sur del principal camino. Esto motivó que los habitantes llamaran a esa vía el “Callejón de la Providencia”, dando origen al nombre de la comuna. Providencia era entonces un incipiente poblado de 5.000 habitantes. Los comienzos de Providencia fueron precarios: no existía luz eléctrica, escuelas, ni edificio municipal.

También las Hermanas de la Providencia dieron su nombre a las calles de la comuna: Canadá, Quebec y Victoria Larocque.



Cerca del año 1938 las Hermanas de la Providencia lotearon el sector sur de su terreno, formándose el entorno de la actual Plaza Bernarda Morin. El busto de Madre Bernarda Morin, que se encuentra en la plaza, fue realizado en el año 2003 durante el periodo de gobierno de Hna. Marta Alvear, sp., superiora provincial, y fue confeccionado por el escultor Héctor Román Latorre.

A lo largo de los años Madre Bernarda continuó su labor fecunda, estableciendo casas de huérfanos, hospitales y colegios a lo largo de todo Chile. Sus hijas la cuidaron hasta el final con verdadera

devoción. Los huérfanos querían ir a verla a menudo. Su muerte, el día 4 de octubre de 1929, dio la oportunidad para que tanto autoridades civiles y eclesiásticas, como niños abandonados y residentes en las Casas de la Providencia, expresarán su dolor y pena.

Eso fue Bernarda Morin, Madre para los niños abandonados, ancianos y los más pobres; los amaba y servía llena de compasión hasta en sus últimos días. Su maternidad ha sido prolongada por sus hijas: las Hermanas de la Providencia, quienes herederas de su carisma se han constituido en ser: “Providencia para otros”.

En la Historia de Chile no hay una vida más hermosa, ni más fecunda en el bien, que la de esta admirable religiosa canadiense que hizo de este país su patria adoptiva. Toda su preocupación fue su congregación, sus hermanas y los niños. El aporte hecho por las Madres fundadoras: Beata Emilia Gamelin, Sierva de Dios Bernarda Morin y Madre Joseph del Sagrado Corazón, nos llama a reflexionar sobre nuestro aporte a la actual sociedad y sobre todo a la identidad que nos da el vivir nuestro carisma y espiritualidad Providencia.

Que la Providencia de Dios nos continúe acompañando y bendiciendo cada día.

¡Gracias Madre Bernarda por tu entrega y sacrificio!

Octubre de 2019

Jornada de Vocación de Reivindicación de la Dignidad Infanto-Juvenil

Una Jornada organizada por el Comité del Centro Bernarda Morin, en conjunto con Hna. Gloria García, sp., consejera provincial y nexa del Centro con el Consejo Provincial, se realizó el 4 de octubre en la Casa Provincial de las Hermanas de la Providencia.

El lema de la Jornada fue la **“Vocación de Reivindicación de la dignidad infanto-juvenil”**, siendo preparada con el fin de profundizar en el conocimiento de la Sierva de Dios para todos los que forman parte de la Congregación de la Providencia en Chile y para conmemorar los 90 años de la pascua de Madre Bernarda.

La invitación se hizo extensiva a todas las hermanas de la Provincia Bernarda Morin, docentes y estudiantes de los colegios de la Provincia, Asociadas/os Providencia, colaboradores, laicos y



otras personas invitadas.

La actividad comenzó con las palabras de bienvenida de Hna. Gloria García, sp., quien leyó una noticia de un periódico del año 1929 en relación con el fallecimiento de Madre Bernarda (*ver texto completo al final de esta noticia*).

Continuando, Hna. Gloria presentó a Hna. Ana María Montenegro, sp., y Hna. Orietta Coopman, sp., quienes como parte de la oración de la Jornada interpretaron el himno: “Llegue a ti oh dulce Madre Bernarda”, escrito por el confesor de Madre Bernarda y Capellán de la Casa Central en esos años, el Presbítero Francisco Donoso González.

A continuación presenta su ponencia Hna. Silvia Troncoso, sp. Su tema fue: ¿Quién es para mí Madre Bernarda? Compartimos un brevísimo extracto de sus reflexiones:

“Nuestra querida Madre Bernarda era testimonio viviente del Evangelio cada día. Mujer sin miedo al fracaso, pues su

confianza en el Padre Providente era luz y fuerza en su caminar. Mujer transparente, que transmitía paz. Era luz para otros en los momentos difíciles. Amar y servir con gran confianza en la Providencia fue lo que la animó durante toda su vida.

¿Qué ha sido Madre Bernarda para mi vida de mujer apostólica y evangelizadora? Sin duda, Madre Bernarda ha sido mi inspiración e iluminación en los años de servicio en las misiones que me ha tocado desempeñar”.



Luego de una pausa, la Jornada prosiguió con la ponencia de Hna. Ana Teresa Araya, sp., quien realizó una presentación sobre los pensamientos de Madre Bernarda Morin. En su ponencia incentivó la participación de los presentes en sus mesas.



Durante la Jornada los asistentes pudieron también presenciar una danza con un canto a Madre Bernarda: “Oh

Dulce Madre Bernarda”. Este programa artístico fue preparado por cuatro alumnas de 4° Básico del Liceo Santa Teresita de Lolleo, coordinadas por la profesora de Educación Física del colegio, Sra. Pía Hinojosa.

Además, se disfrutó de las canciones acerca de Madre Bernarda interpretadas por el profesor de Música, Sr. Víctor Paredes, la Sra. Carmen Pérez, profesora de Enseñanza Básica y Hna. Orietta Coopman, sp., todos ellos del Centro Educacional Santa Clara.

También se contó con una ponencia de Hna. Claudia Vargas, sp., vicepostuladora de la Causa, que contó con la participación de Hna. Elvira Letelier, sp., colaboradora del Centro Bernarda Morin.

Hna. Claudia resaltó de esta Jornada la asistencia de un gran número de varones, lo que permite expandir el conocimiento público sobre Madre Bernarda y ayuda a que ellos sean también portadores de esta religiosa.

Hna. Nancy Arévalo, sp., consejera general, y Hna. Yvette Demers, sp., vicepostuladora de la Causa de Madre Emila Gamelin, fundadora de la Congregación Hermanas de la Providencia en Canadá, enviaron afectuosos saludos y felicitaciones con motivo de esta Jornada. “Bravo por su entusiasmo y su deseo de celebrar a Madre Bernarda... ¡Por supuesto nos uniremos a todas y todos ustedes!”, indicó Hna. Yvette.

El Equipo del Centro Bernarda Morin agradeció de una manera muy especial la presencia y colaboración de Hna. Gloria García, sp., quien con su generosidad y esmero hizo posible esta hermosa

jornada.

Al término de la actividad, se entregó a cada uno de los asistentes un libro con los Pensamientos de la Sierva de Dios (*ver información a la derecha*).



Falleció Sor Bernarda Morin, fundadora de la Congregación de la Providencia de Chile

Ayer, a las 20 horas, ha fallecido en la Casa Central de esta ciudad la Reverenda madre, fundadora de la Congregación de las Hermanas de la Providencia, Sor Bernarda Morin.

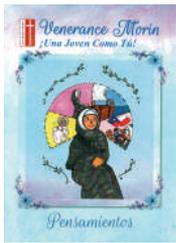
Sor Bernarda muere a la avanzada edad de 97 años, después de soportar con verdadera resignación una dolencia que la mantuvo postrada desde el mes de marzo del presente año.

El fallecimiento de Sor Bernarda se produjo tranquilamente. A la hora indicada le sobrevino un síncope, que le arrebató la vida en pocos segundos, antes que fuera posible prestarle los auxilios necesarios, y en medio de la consternación y cariño de toda la Congregación.

Sor Bernarda era de nacionalidad francesa. Nació en Quebec, Canadá, en 1832. El 11 de mayo de 1850 se hizo religiosa, profesando en agosto de 1853. En forma casual, llegó a Chile y hubo de radicarse en este país, interviniendo en ello diversas causas imprevistas. En esa época era Presidente de Chile, don Manuel Montt y la Iglesia chilena era gobernada por el Arzobispo don Valentín Valdivieso.

En esa oportunidad, el Presidente Montt entregó a Sor Bernarda la Casa de Huérfanos, radicándose desde entonces definitivamente en nuestro país.

Desde 1863, Sor Bernarda fue Superiora General de la Congregación de las Hermanas de la Providencia, cargo que desempeñó hasta 1926, con la excepción del período comprendido entre los años 1890 y 1902, en que desempeñó este cargo la Reverenda Madre Sor Cecilia Bascañán.



Venerance Morin ¡Una joven como tú!

Con un total de 26 páginas con hermosas ilustraciones, esta publicación contiene profundos pensamientos de la Sierva de Dios. Fue realizado en colaboración gracias al trabajo de las siguientes personas:

- **Ilustraciones:** Srta. Victoria Flores, alumna de 4° Medio A del Centro Educacional Santa Clara.
- **Recopilación de pensamientos y adaptación de textos:** Hna. Gloria García, sp.
- **Coordinación, ideas y textos:** Sra. Herta Sandoval, Srta. María de los Ángeles Córdoba y estudiantes de la Pastoral Juvenil del Centro Educacional Santa Clara.
- **Revisión:** Hna. María Elisa Muñoz, sp., y Hna. Gloria García, sp.
- **Coordinación general:** Sra. Herta Sandoval.

Estos pensamientos, recopilados hace 24 años, vuelven a la luz gracias a la iniciativa de la Pastoral del Centro Educacional Santa Clara. Esperamos que el sentimiento de Madre Bernarda Morin llegue al corazón de todas las personas que lo lean, para alabar y bendecir a Dios en todo momento.

Esta Congregación se dedica a la atención de hospitales, asilos para niños y ancianos, colegios y escuelas. Sor Bernarda consagró todas sus energías y todo su fervor religioso al servicio de esta vasta obra religiosa y social.

Entre los hospitales que están a cargo de esta congregación citaremos los de Schwager y Limache, los que se hallan en espléndido pie.

Por otra parte, la Congregación sostiene colegios en Santiago, Concepción, La Serena, Temuco y otras importantes ciudades del país.

Sor Bernarda, a pesar de su laboriosa vida, se dio el tiempo necesario para escribir la "Historia de la Congregación", que comprende tres voluminosos tomos, llenos de interés y de valiosos antecedentes.

El Gobierno chileno, considerando de justicia premiar esta vida de esfuerzo y de abnegación, consagrada por entero al servicio de sus semejantes, otorgó a Sor Bernarda la Medalla de la Orden al Mérito en 1925.

En la Casa Central se ha erigido una severa y sencilla capilla ardiente, donde se velan los restos de la venerable hermana. El lunes se verificarán en la capilla de este establecimiento solemnes honras fúnebres por el descanso de su alma, a las que concurrirá el Nuncio Apostólico, Monseñor Felice.

Después de estas honras, los restos serán sepultados en el Cementerio que la Congregación posee en la Casa de Huérfanos.



¿Sabes qué es un

Testigo

privilegiado?

Un testigo privilegiado es aquel que, en el seguimiento de su vocación, compartió con Madre Bernarda su apostolado, de tal manera de convertirse en espectador en vida de su santidad.

En este sentido, los testigos privilegiados acompañaron a nuestra Madre Bernarda en:

- Compartir su estilo de vida diaria, admirando su gran fortaleza de espíritu en las dificultades que se le presentaban.
- Haber compartido la alegría de las grandes obras y haber admirado su capacidad de resolución de conflictos.
- Haber sentido en su relación personal la presencia de Dios y un llamado a consagrar su vida en el seguimiento del apostolado por ella testimoniado.

Como los grandes Apóstoles de la Iglesia, Madre Bernarda se caracterizó por realizar grandes obras de caridad. Su carisma suscitó en torno de ella discípulas y discípulos que con el tiempo siguieron colaborado en la misión comenzada por la Sierva de Dios.

A continuación, invitamos a conocer a algunas de aquellas Hermanas de la Providencia que fueron testigos privilegiados.

Hermanas de la Providencia que conocieron y compartieron con Madre Bernarda Morin (1832-1929)



En la imagen de izquierda a derecha:

Hna. M^a Dolores Rubio, sp., Hna. Amarina Rodríguez, sp., Hna. M^a de Jesús Alcayaga, sp., Hna. M^a de la Providencia Mora, sp., Hna. M^a Margarita Rubio, sp., Hna. Raquel Álvarez, sp., y Hna. Vicenta Barra, sp.



Hermana Margarita Rubio

“Madre Bernarda reflejaba en su porte una santidad grande. Cuando estaba en la Iglesia, después que recibía al Señor se quedaba en éxtasis. Yo creo que por eso hubo tantas vocaciones, porque era santa y sufrió tanto en su vida, que Dios la premió enviando tantas buenas vocaciones, que era lo que se pedía”.



Hermana María de Jesús Alcayaga

“A Madre Bernarda la conocí en el año 1929, recuerdo el cariño que le manifestaba a las hermanas cuando venían a la Casa Matriz. Nos insistía siempre que sirviéramos con amor a la Congregación y que hiciéramos las cosas con mucha perfección”.



Hermana Vicenta Barra

“La conocí en 1928, cuando llegué al Noviciado. Madre Bernarda me pareció una persona llena de Dios y muy amable. Sus consejos tan sencillos y prácticos, me sirvieron y orientaron en el transcurso de mi vida”

.....



Hermana Amarina Rodríguez

“Madre Bernarda (era) de una caridad extraordinaria. Sus ojos azules profundos, parece que nos miraban hasta el alma”

.....



Hermana Raquel Álvarez

“Madre Bernarda era una persona de gran recogimiento, pero sobretodo de gran corazón; de una fe viva. Se puede decir que hasta su alegría era recogida, no disipada. Su alegría era tan recogida en la presencia de Dios, que a una le inspiraba devoción”

.....



Hermana Providencia Mora

“Cuando estábamos en el Noviciado, nos decía: Sean fieles a su vocación, sean siempre fervorosas, den gracias al Señor. Donde nos encontrábamos manifestaba siempre ese amor para cada una de sus hijas, amor a la Congregación y a Nuestra Señora de los Dolores, nuestra patrona”

.....



Hermana María Dolores Rubio

“Me llamó la atención su bondad, su mirada penetrante, su porte religioso, su modestia. En la Iglesia cuando oraba, no se hincaba en el oratorio, sino que siempre estaba con sus manos juntas”



LA VIDA EN TIPOLOGÍA
SERÁ TODO MI VIVIR



Comité de Laicos Pro Beatificación



de Madre Bernarda Morin



El Comité de Laicos Pro Beatificación es un conjunto de personas que voluntariamente trabaja por la Causa de Beatificación de Madre Bernarda Morin. Este tiene por finalidad dar a conocer la vida, obra y carisma de la Sierva de Dios a través de mensajes concretos y distintas actividades que perduren en el tiempo, buscando con ello colaborar con su llegada a los altares.

El Comité lo integran personas laicas que desarrollan diferentes labores. Junto a ellos colabora una Hermana de la Providencia, quien es el nexo con el Consejo Provincial y que configura un pilar fundamental al momento de ayudar a entregar identidad.

Este Comité busca transmitir mensajes que guarden relación con los pensamientos de la Sierva de Dios, con su formación pedagógica y con su influencia en la historia de la Congregación y de Chile. Realiza también variadas actividades, como caminatas, misas y encuentros, que pretenden dar a conocer a Madre Bernarda a un público amplio y contar sobre la llegada de las Hermanas de la Providencia a tierra chilena, siendo testimonio con ello de la Espiritualidad de la Congregación, que se encuentra marcada por su fundadora en Canadá, beata Emilia Gamelin.

Objetivos específicos del Comité

- Promover a través de distintas instancias la identidad Providencia, tanto en las personas enlace como en los y las estudiantes de la Red Educacional Providencia.
- Potenciar el conocimiento de Madre Bernarda en la sociedad actual a través de distintas actividades.
- Reflexionar y generar instancias de comunidad, para reconocer la importancia de Madre Bernarda en la actualidad.
- Generar actividades que ayuden a formar Familia Providencia, donde el centro sea Madre Bernarda.

Breve recorrido por la historia del Comité

El Comité de Laicos Pro Beatificación fue convocado el año 2006 por la entonces superiora provincial de las Hermanas de la Providencia, Hna. María Angélica Alvear, sp., y su Consejo. Con esto se buscó dar comienzo a un proceso que diera a conocer a Madre Bernarda Morin, considerando que su vida y su obra fue, y continúa siendo, un modelo de servicio apostólico para la Iglesia y para la sociedad. Hermana Graciela Aguirre, sp., fue nombrada coordinadora del Comité en aquel año.

Desde sus comienzos, el Comité trabajó con mucho interés y entusiasmo para cumplir con el mandato que había recibido. Fue así como cada uno de sus miembros se fue impregnando de la vida y obra de Madre Bernarda, despertándose en ellos un gran amor y admiración por la Fundadora de la Congregación de la Providencia en Chile.

En sus primeros pasos, el Comité fue apoyado por el Presbítero Juan Rovegno (Franciscano), Vice postulador de la Causa de Madre Bernarda y Postulador de la Causa Fray Andresito (Hermano Franciscano), de modo que su aporte fue muy valioso, tanto en el conocimiento de Madre Bernarda, como en la programación de actividades.

El Comité se reunía, y aún lo hace, por lo menos una vez al mes, para orar, evaluar y programar las actividades que se realizarán. Entre sus muchas acciones realizadas en estos más de diez años de funcionamiento, cabe destacar la publicación de artículos sobre Madre Bernarda y nuestra Congregación en el diario “El Mercurio” y en la “Hoja Dominical”, que se reparte en todas las parroquias de Chile.

A lo largo de los años el Comité ha confeccionado estandartes para cada una de las obras de la Congregación, con el fin de hacer pública la identidad Providencia en distintos encuentros masivos, y también se distribuyó una hermosa alcancía de madera, para que

en cada Comunidad de la Provincia se colocara en un lugar público y, quien quisiera, pudiera depositar en ella los favores pedidos a Madre Bernarda y/o una ayuda económica.

Parte importante de las labores del Comité ha sido organizar encuentros y eucaristías masivas, en donde se resalta la personalidad de Madre Bernarda y la espiritualidad y Carisma de las Hermanas de la Providencia. Se han realizado variadas jornadas de jóvenes, con el fin de que estos sigan a Jesús y atesoren el ejemplo de Madre Bernarda, siendo agentes de promoción entre sus pares. Se han organizado Eucaristías en la Casa Provincial y en la Catedral de Santiago en fechas significativas para la Congregación, tales como el 17 de junio, cuando se conmemora la llegada de Madre Bernarda a Chile.

Las tradicionales caminatas también han sido un elemento para resaltar la figura de la Sierva de Dios, invitando especialmente a participar a jóvenes y familias de nuestras obras. A niños y jóvenes también se les ha convocado





a participar en encuentros deportivos, certámenes de poesía, y concursos de composiciones, ilustraciones y canciones con el tema “Madre Bernarda y la Providencia”.

Labor tradicional del Comité ha sido elaborar el Boletín Providencia, que se publicó hasta el año 2009 y, a partir del año 2010, quedó a cargo de Hna. Inés Beros, sp., Secretaria Ejecutiva del Centro Bernarda Morin, con una publicación anual.

Por último, el Comité a lo largo de su existencia ha encomendado permanentemente la confección de afiches, oraciones, marcadores de libros, lápices, tazones, postales, llaveros, tazas y otros objetos, que llevan el logo de la Providencia y/o la imagen de Madre Bernarda.



Copa Madre Bernarda Morin 2017, organizada por el Comité de Laicos Pro Beatificación.

Integrantes del *Comité de* *Laicos Pro Beatificación* a lo largo de los años

En el año 2006 el Consejo Provincial nombró un Comité con el objetivo de dar a conocer a Madre Bernarda Morin, fundadora de la Congregación de la Providencia en Chile, y difundir su carisma, espiritualidad y misión.

La Provincia agradece la gestión del Comité y destaca su amor incondicional por Madre Bernarda y por la Congregación de la Providencia.

Traemos a la memoria a los integrantes que se han sumado a este Comité a través del tiempo, y agradecemos por su labor a quienes han tenido que dejarlo con el paso de los años:

Abril de 2007

- Hna. Graciela Aguirre, sp.
(coordinadora)
- Hna. Nancy Arévalo, sp.
- Sr. Sergio Valenzuela
- Sr. Fernando Moya
- Sra. Juanita Tapia R.
- Sra. Susana Garrido
- Dos Asociados Providencia de la Comunidad Estrella de Mar de Valparaíso.
- Padre Juan Rovegno, o.f.m.,
vicepostulador de la Causa.



Los siguientes años se han integrado otros miembros, por lo que al Comité se suman:

Año 2009

- Sra. Rosa Meléndez
- Srta. Natalia Morgado

Año 2011

- Hna. Inés Beros, sp.

Año 2013

- Hna. Claudia Vargas, sp. (coordinadora)
- Srta. Marcela Tapia
- Srta. María Fernanda Apablaza

Año 2015

- Sr. David Montenegro

Año 2016

- Hna. María Eugenia Arancibia, sp. (enlace)
- Sra. Cintia Morgado
- Srta. Andrea Córdova
- Sr. Juan Carlos Avendaño

Año 2017

- Sr. Jorge Urrutia
- Sra. Carolina Aguilar
- Sra. Verónica Miranda

Año 2019

- Hna. Jaquelina Juárez, sp. (enlace)





Ayúdanos
*a llevar pronto
a los altares*

a esta grandiosa
Hermana de la Providencia



.....

Para continuar la hermosa tarea de llevar pronto a los altares a nuestra querida fundadora, Madre Bernarda Morin, solicitamos el apoyo de todos ustedes a través de las siguientes formas:

- Orando por quienes están llevando a cabo la Positio y por quienes forman parte del Comité de Laicos Pro Beatificación de la Sierva de Dios Bernarda Morin.
- Participando activamente en las diferentes actividades a las que invita el Comité de Laicos Pro Beatificación.
- Pidiendo favores a la Sierva de Dios con fe y confianza, comunicándolos al Centro Bernarda Morin.
- Si se trata de un milagro, adjuntar documentos que lo validen.

Centro Bernarda Morin:



Terranova 140,
Comuna de Providencia,
Santiago.

.....



[centrobernardamorin@
providenciasp.cl](mailto:centrobernardamorin@providenciasp.cl)

.....



56 - 2 - 22055947



Si usted recibe una gracia o necesita un favor de la Sierva de Dios, comuníquelo al “Centro Bernarda Morin”:

**Terranova 140,
Providencia,
Santiago.**

.....
**centrobernardamorin@
providenciasp.cl**
.....

*Será un gusto recibir
testimonios de
agradecimientos o
peticiones.*

